

TIRE Y AFLOJE

Después del ensayo nuclear, la ONU impone nuevas sanciones económicas contra Corea del Norte, apoyadas por China. Se obstaculizan las actividades comerciales y movimientos financieros del país.

Tras las sanciones, Pyongyang amenazó con un ataque nuclear preventivo. Luego declaró nulo el alto al fuego con Corea del Sur alcanzado hace seis décadas.

UN PAÍS POBRE Y ARMADO

Es estratégico por tres razones: sus vecinos son Corea del Sur, China y Japón

En 2003, el país renuncia al Tratado de No Proliferación Nuclear. Y dicen que desde entonces comenzó la producción de material nuclear.

Dicen que tiene 10 cabezas atómicas lista para ser usadas. 6.000 misiles nucleares y un gigantesco arsenal químico

PIB 28.000 millones de dólares. Según la ONU, 2 millones de personas han muerto de hambre en los últimos años. No hay celulares ni internet. Tiene un ejército de 1'200.000 soldados, el cuarto más grande del mundo.



Los misiles de largo alcance de Norcorea pueden recorrer más de 9.656 kilómetros y llevar una carga explosiva de alrededor de 500 a 600 kilogramos.

Podrían alcanzar las costas del occidente de EE.UU. y de Europa del Este.

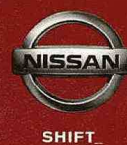
Uranio altamente enriquecido

Bomba nuclear



AS CAMIONETAS RA TU ESTILO DE VIDA

tra a www.nissannuevecamionetas.com.co y sorpréndete!



KE // PATROL // X-TRAIL CLASSIC // PATROL KING // XTRAIL i



El líder norcoreano, Kim Jong-un, inspecciona un cañón de largo alcance en Pyongyang. / AFP

Libia, Siria e Irak lo pretendieron en su momento, pero tuvieron que desistir. Hoy en día, Irán y Corea del Norte persisten en sus programas de defensa con bombas nucleares. Su argumento es muy simple: a falta de mecanismos multilaterales fiables para detener las agresiones militares externas, el único medio probado hasta ahora es la disuasión atómica, como lo confirman las ocupaciones de Afganistán, Irak o Libia. Además, los países con capacidad nuclear están lejos de dismantelar sus arsenales, como para pensar que el mundo avance de verdad hacia la desnuclearización. Sin duda, al apreciar el panorama en su conjunto, el sabotaje a los programas nucleares disuasivos aparece discriminatorio y revelador de la doble moral de quienes primero se equiparon con esas armas.

Que China acompañe a Estados Unidos en las sanciones no implica que deje a Corea del Norte a la deriva, ni mucho menos que se abra a la posibilidad de un ataque preventivo por parte de Washington. La coincidencia en la medida se ubica en un punto crucial de la geopolítica regional en donde priman los intereses de las dos primeras potencias globales del momento. Para Estados Unidos se trata de mantener el statu quo en el Pacífico asiático, donde la

capacidad militar de Rusia y China es contrarrestada por la alianza estadounidense con Japón y Corea del Sur. Un gobierno norcoreano con poder atómico acen-tuaría la presión económica y militar para dotar a los aliados estadounidenses de armamento estratégico, en un momento de bajo crecimiento económico y elevada demanda de gasto social. China, en cambio, prefiere seguir protegiendo a una Corea del Norte carente de armamento nuclear, garantizándole la estabilidad regional y la disuasión de la agresión externa.

Con el fin de asegurar ese control militar regional, China eleva su presupuesto de defensa en un 10% cada año, de modo que en un lustro puede llegar a equivaler a la mitad del gasto estadounidense, con el impacto global que eso sig-

nifica como nuevo gendarme internacional.

Y para mermar la tensión en la península coreana —acentuada por las amenazas de Kim Jong-un en eco a esta sanción y a los ejercicios militares de Estados Unidos y Corea del Sur—, el principal objetivo de Pekín con las sanciones recientes a Pyongyang es reabrir el famoso diálogo a seis bandas, dirigido a canalizar ayuda energética y alimentaria a Corea del Norte, a cambio del abandono de su programa atómico. Participan en ese foro ambas Coreas, Japón, Rusia, China y Estados Unidos. Es probable que esa meta llegue a ser el primer logro diplomático del nuevo gobierno chino, liderado por Xi Jinping. ■

* Docente e investigador Universidad Externado de Colombia.

Riesgos de seguridad en EE.UU.

El jefe nacional de inteligencia estadounidense, James Clapper, informó al Congreso sobre los riesgos que enfrenta el país en materia de seguridad. Clapper alertó sobre una creciente amenaza de ataques cibernéticos que podrían afectar a numerosas infraestructuras del país y comprometer el adelanto tecnológico militar. En el informe, el jefe de inteligencia afirmó también que Irán no podrá producir, sin ser detectado, el uranio altamente enriquecido que necesita para la construcción de una bomba atómica. Sobre Corea del Norte dijo que "pese a que evaluamos con un grado relativamente bajo la probabilidad de que intente utilizar armas nucleares contra fuerzas de Estados Unidos o sus aliados, para preservar el régimen de Kim (Jong-un), no sabemos qué peligro constituiría", dijo Clapper.